

“ Un homenaje a Gianni Rodari en el centenario de su nacimiento. ”
Un homenaje a nuestra escuela por sus 40 años al servicio de la educación.



EXPRESIÓN CREATIVA | BASES DE 1º GRADO

CONSIDERACIONES GENERALES

Podrán participar del concurso alumnos/as regulares de 1º grado A y B.

En estos días en que nos vemos obligados a mantener nuestras relaciones sociales a través de las telecomunicaciones, hemos recordado al Sr. Bianchi, de Varesse, que por su profesión de viajante de comercio apenas podía estar en casa. Eso no fue obstáculo para que cada noche, a las nueve en punto, telefonara a su hija para contarle un cuento, siempre corto porque las tarifas resultaban caras. Su hija siempre esperaba ilusionada su cuento de cada noche.

Los alumnos de 1º grado podrán elegir uno de los cuentos que se presentan a continuación para leer en familia y realizar un dibujo con los materiales que tengan disponibles en casa. Luego las producciones se compartirán con el resto de la comunidad educativa.

CUENTOS POR TELÉFONO - GIANNI RODARI

El edificio de helado

Una vez en Bolonia hicieron un edificio de helado, en la misma plaza Mayor, y los niños venían desde muy lejos para darle una chupadita.

El techo era de nata; el humo de las chimeneas, de algodón dulce; las chimeneas, de fruta confitada. El resto: las puertas, las paredes y los muebles, todo era de helado.

Un niño pequeñísimo se había cogido a una mesa y le lamió las patas una a una, hasta que la mesa le cayó encima con todos los platos; y los platos eran de helado de chocolate, el mejor.

En cierto momento, un guardia municipal se dio cuenta de que había una ventana derritiéndose. Los cristales eran de helado de fresa, y se deshacían en hilillos rosados.

-¡Rápido!-gritó el guardia-, ¡más rápido todavía!

Y venga todos a lamer más rápido, para que no se echara a perder ni una sola gota de aquella obra maestra.

-¡Un sillón!-imploraba una viejecita que no lograba abrirse paso entre la muchedumbre-. ¡Un sillón para una pobre vieja! ¿Quién quiere traérmelo? Que sea con brazos, si es posible.

Un generoso bombero corrió a llevarle un sillón helado de crema, y la pobre viejecita empezó a lamerlo precisamente por los brazos.

Aquel fue un gran día, y por orden de los doctores nadie tuvo dolor de barriga.

Todavía hoy, cuando los niños piden otro helado más a sus papás, éstos dicen suspirando:

-¡Claro, hombre! Para ti sería necesario una casa entera, como aquella de Bolonia.



El camino de chocolate

Una vez, tres hermanitos de Barletta se encontraron, yendo por el campo, con un camino muy liso y de color marrón.

—¿Qué será?—dijo el primero.

—Madera no es— dijo el segundo.

—Ni carbón—dijo el tercero

Con el fin de saberlo, los tres se arrodillaron y dieron una chupadita.

Era chocolate, era un camino de chocolate. Empezaron a comer un pedacito y luego otro; llegó la noche y los tres hermanitos todavía permanecían allí comiéndose el camino de chocolate hasta que no quedó siquiera un pedacito. Ya no quedaba ni chocolate ni camino.

—¿Dónde estamos?—preguntó el primero.

—No estamos en Bari—dijo el segundo.

—Ni en Mofetta—añadió el tercero.

No sabían que hacer. Por fortuna apareció por el lugar un campesino montado en un carrito.

—Yo os llevaré a casa—dijo el campesino.

Y los llevó hasta Barletta, hasta la puerta de su casa. Al descender del carro advirtieron que éste era de biscocho. Y entonces, sin esperar a que se lo dijeran, empezaron a comérselo y no dejaron ni las ruedas ni los barrotes.

En Barletta nunca había habido tres hermanitos con tanta suerte... y quién sabe cuándo los volverá a haber.

Quienes deseen participar se deberán inscribir con nombre, apellido y grado al siguiente correo electrónico: escrituracreativadante@gmail.com

- Fecha límite de inscripción: 30/09/2020
- Fecha límite para enviar el dibujo: 23/10/2020